



SOCIEDAD
ESPAÑOLA DE
NEUROCIENCIA
Mujeres en
Neurociencia

DRA. LOLA LEDESMA

CIENTÍFICO TITULAR

CENTRO DE BIOLOGÍA MOLECULAR SEVERO
OCHOA-CSIC



Datos personales: Nacida en 1968 en Sevilla, España. Tiene un hijo.

Líneas de investigación:

- Lípidos en la fisiología neuronal
- Enfermedades relacionadas con alteraciones lipídicas en el cerebro

1. ¿Qué te hizo seguir una carrera científica? ¿Por qué en Neurociencia?

Tuve la suerte de tener profesores de ciencias en el colegio que estimularon mi interés por la investigación desde muy temprano. Mis primeras prácticas las realicé mientras estaba estudiando en la Universidad en un laboratorio dedicado a la Neurociencia. La enorme cantidad de preguntas sin respuesta en este campo hizo que quisiera dedicarme a él.

2. ¿Cuál crees que ha sido tu mejor logro dentro de la Neurociencia?

Los lípidos son moléculas poco investigadas si lo comparamos con las proteínas probablemente por la escasez de herramientas para estudiarlos. Creo que mi contribución a la Neurociencia está siendo aclarar el papel que juegan los lípidos en las neuronas cuya complicada arquitectura y función sináptica potencian el papel de las membranas donde los lípidos son componentes mayoritarios. Hemos demostrado que los lípidos tienen una participación clave en procesos celulares esenciales como la distribución polarizada molecular, la homeostasis del calcio, la autofagia o la sinapsis. Utilizar como herramienta modelos genéticos en los que el metabolismo de los lípidos está alterado es la base de nuestro trabajo

3. ¿Qué te gustaría aportar a la Neurociencia en los próximos años?

Los modelos que utilizamos reproducen lipidosis neurológicas que hoy en día son incurables. Son enfermedades raras cuyos síntomas comienzan en la niñez conduciendo en su mayoría a procesos neurodegenerativos largos e invalidantes. Aportar tratamientos para estas enfermedades, a través de la modulación no invasiva de los lípidos en el cerebro, es una de mis grandes ilusiones.

4. ¿Qué hombres/mujeres han influido en tu carrera científica?

Mujeres ha habido muchas. Son las compañeras anónimas (este calificativo acompaña a la mujer científica con demasiada frecuencia) que he encontrado a lo largo de mi carrera y que con su dedicación, empatía y valentía dentro y fuera del laboratorio me han enseñado muchísimo. Entre los hombres destacaría a Jesús Ávila, mi director de tesis, y a Carlos Dotti con quien realicé mi primer posdoctoral y con quien aún hoy sigo colaborando. Ellos me enseñaron a hacerme preguntas y a ser crítica con las respuestas.

5. Se sepa o no de ciencia, todos conocemos a hombres científicos, pero no ocurre lo mismo con las mujeres científicas ¿cómo crees que se podría cambiar esta tendencia?

Creo que el desconocimiento por parte de la población general afecta, tristemente, tanto a hombres como a mujeres científicos. En el caso de estas últimas el desconocimiento es todavía mayor porque han sido muy pocas las que pudieron dedicarse a la ciencia y aún menos las que vieron reconocidos sus méritos. La ciencia, y con ella las mujeres científicas, tienen que llegar a los medios de comunicación, estar presentes en el día a

día. Tanto científicos como periodistas somos responsables de sacar la ciencia de los laboratorios para llevarla a la calle. La buena divulgación no se improvisa y debería ser una asignatura obligatoria en las carreras científicas. Sólo cuando la sociedad considere que la ciencia es importante podremos esperar políticas que la apoyen.



La Dra. Lola Ledesma en su laboratorio del CBMSO.

6. En las Universidades Españolas y en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) hay menos mujeres que hombres que finalizan su doctorado y muchas menos mujeres que hombres que alcanzan la Cátedra de Universidad o el nivel de Profesor de Investigación. Dado que estos datos apenas han cambiado en los últimos años, ¿a qué crees que es debido?

Estos datos son aún más llamativos cuando muestran que hay más mujeres que hombres que estudian carreras científicas y que inician el doctorado. Creo que son varias las razones que explican estos datos. La maternidad es una, quizás la más importante. Supone una implicación física que empieza ya en el embarazo y un cambio de prioridades en el que la profesión queda relegada frente a los hijos durante mucho más que nueve meses. El hombre no sufre el mismo impacto. Esto también lo tienen en cuenta los directores/as de laboratorio que tienden a elegir a un candidato hombre en la franja de edad en la que cambian las tendencias de las gráficas. Es una forma de machismo como también lo es el que a la mujer se la considere menos capaz que el hombre o que su labor fundamental deba seguir siendo la dedicación a la familia. Estas ideas deben cambiar y no solo en los hombres también en nosotras mismas. La falta de modelos femeninos en ciencia no ayuda a que nos creamos capaces de llegar a lo más alto en una carrera científica.

¿Qué tipo de acciones crees que se deberían adoptar?

Ayudas y reconocimiento a la maternidad. No solo facilitando la conciliación laboral sino también poniéndose en valor las bajas maternales a la hora de evaluar un CV.

Divulgación en los colegios. Hace poco leí un estudio en el que se pedía a niñ@s de distintas edades que asociaran ciertas profesiones a hombres o a mujeres. A los 6 años los niñ@ asociaban al científico a hombres y a mujeres por igual. A los 12 una abrumadora mayoría lo asociaba a hombres. Tenemos que trabajar a edades muy tempranas para cambiar esa percepción.

7. Existen varios premios de carácter científico dedicados solo a mujeres. En general, ¿qué opinas de este tipo de galardones?

Me parecen bien. También me lo parecen los dedicados a jóvenes investigadores. Son colectivos que necesitan un apoyo extra y el estímulo y la visibilidad de los premios es una forma de dárselo
¿Y del sistema de cuotas o de otras medidas de acción positiva?

No me opongo a las cuotas pero no me gustan y tampoco creo que hagan falta. Se corre el peligro de que algunos utilicen la cuota para desprestigar a una mujer. Si estaría de acuerdo con que, a igualdad de méritos, se incentive la contratación de una mujer.

8. ¿Desde qué año eres socia de la Sociedad Española de Neurociencia (SENC)? ¿Qué posición (estudiante predoctoral, contratada postdoctoral, etc...) ocupabas entonces?

Desde 1994 cuando era estudiante predoctoral. Creo que es bueno integrarse en las sociedades científicas desde muy joven. La SENC me ha permitido conocer y entrar en contacto con los compañeros neurocientíficos en España.

9. Acabamos de crear el Comité de Mujeres en Neurociencia dentro de la SENC ¿qué hace falta para que dentro de otros diez años no haga falta este tipo de comités?

El Comité de Mujer y Neurociencia me parece una iniciativa estupenda. Es una forma de dar la visibilidad tan necesaria y ayuda a que los futuros neurocientíficos, hombres y mujeres, comiencen a ver con normalidad la figura de la mujer en la Neurociencia. Quizás se tarde más de diez años pero estoy segura de que con el tiempo no hará falta este comité.

10. ¿Qué crees que puede aportar el Comité de Mujeres en Neurociencia en concreto, y la SENC en general, para reducir la brecha entre neurocientíficos y neurocientíficas?

El congreso de la SENC es una buena oportunidad para reducir esa brecha. En él se pueden tomar acciones concretas como promover la participación de mujeres en simposios como organizadoras y conferenciantes y distinguir el trabajo de mujeres con un premio específico. Sería útil también dar información (en forma de charla o de poster) sobre cómo progresan los datos de las gráficas de presencia de la mujer en Universidades y CSIC o sobre iniciativas tanto nacionales como internacionales en apoyo de la mujer en ciencia. Esa información actualizada es necesaria para que tomemos conciencia del problema y no tenemos tiempo que perder.

Fecha entrevista: 17 de abril de 2017